

**RESPONDIENDO
A
LO OCULTO,
LA LOGIA,
Y AL SATANISMO**

***Editorial
Concordia***[®]

3558 South Jefferson Avenue
St. Louis, MO 63118-3968 USA

RESPONDIENDO A LO OCULTO, LA LOGIA, Y AL SATANISMO

Estos temas fueron publicados anteriormente en tres folletos separados bajo los títulos:

CÓMO RESPONDER A... LO OCULTO
David W. Hoover, 1977

CÓMO RESPONDER A... LA LOGIA
L. James Rongstad, 1988

CÓMO RESPONDER A... EL SATANISMO
Bruce G. Frederickson, 1990

Ilustración de la tapa: Angel Fernández

Las citas de las Sagradas Escrituras en esta publicación han sido tomadas de la Versión Reina-Valera, Revisión de 1960, © Sociedad Bíblica Americana, y son usadas con permiso.

Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación debe ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en alguna forma o por algún medio, electrónico, mecánico, fotográfico, grabado, u otra forma, sin primero obtener permiso escrito de Editorial Concordia.

Propiedad Literaria © 2001 Editorial Concordia
3558 South Jefferson Ave, Saint Louis, Missouri, 63118-3968
Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica

CONTENIDO

Respondiendo a lo oculto

	Introducción	6
I.	La explosión del ocultismo	9
II.	El enemigo	15
III.	Adivinación	21
IV.	Magia	30
V.	Espiritismo	36
VI.	Listos para responder	44
	Bibliografía	48

Respondiendo a la logia

	Introducción	51
I.	Historia de la logia	52
II.	Comprendiendo los conceptos de la logia	56
III.	Organización y estructura de la logia	61
IV.	Salvación en la logia	65
V.	Oración y sincretismo en la logia	71
VI.	Algunas comparaciones doctrinales	75

VII.	Lo que podemos aprender de la logia	81
VIII.	Cómo testificar a la logia	83
	Bibliografía	88

Respondiendo al satanismo

	Introducción	90
I.	El enemigo y sus huellas	94
II.	Los susurros de Dios	99
III.	Satanás visible: satanistas religiosos	103
IV.	Al margen de lo visible: las sectas satánicas	114
V.	Satanismo de aficionados	123
VI.	Desde una perspectiva cristiana	128
	Lectura recomendada	134

Respondiendo a lo oculto

por David W. Hoover

SOBRE EL AUTOR

El Reverendo David W. Hoover se graduó en 1971 del Seminario Concordia en Saint Louis, Missouri, Estados Unidos de Norteamérica. Tiene una amplia preparación en los estudios y exégesis del Nuevo Testamento.

Por cinco años se dedicó a investigar lo sobrenatural desde el punto de vista bíblico, concentrándose en el fenómeno de lo oculto. El pastor Hoover fue llamado con mucha frecuencia a dictar conferencias sobre lo sobrenatural, el fenómeno carismático, el fenómeno de lo oculto y los cultos religiosos. Mucha de su información viene de las fuentes principales. Él ha entrevistado a muchos ocultistas para la preparación de este escrito y ha estudiado con personas que están bien informadas del fenómeno de lo oculto.

El pastor Hoover es el autor del curso ampliamente usado como guía de estudio bíblico por jóvenes y adultos llamado “My Name Is Legion” que trata lo oculto desde el punto de vista cristiano.

En este escrito el pastor Hoover recalca que el fenómeno de lo oculto no es un “juguete” para divertirse, sino el producto de un plan altamente sofisticado de Satanás, diseñado para destruir las almas de los hombres.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a Las Escrituras, los primeros cristianos con frecuencia usaron términos militares para describir sus vidas como miembros del Reino de Dios. Al seleccionar palabras con tono militar, los escritores de las Sagradas Escrituras transmitieron un importante mensaje: La vida en el reino de Dios es una en la cual el hijo de Dios está continuamente comprometido en una batalla, una batalla espiritual contra el reino de las tinieblas (o el reino de Satanás). La fe es descrita en el Nuevo Testamento como “la buena batalla”. La protección para el hijo de Dios en la guerra espiritual es vista en términos de “ponerse la armadura de Dios”. La Palabra de Dios es comparada con “una espada”. Los ataques de Satanás son “dardos de fuego”. Aun la palabra evangelio en su significado secular se originó en el lenguaje de guerra o combate, como un término técnico para anunciar la victoria.

Además del uso de la terminología militar para describir la vida de un cristiano como miembro del reino de Dios, la guerra espiritual es retratada en forma más vívida en la misión y el ministerio de Cristo Jesús. A través de todos los evangelios Jesús es presentado como una persona comprometida en la batalla contra el diablo y lo demoníaco. Él es tentado por el diablo. Él se encuentra frente a frente con el enemigo en batalla cuando es confrontado con individuos cuyas vidas han sido influenciadas o aun poseídas por fuerzas demoníacas. Las muchas batallas que Jesús tuvo con el demonio son enfatizadas en las palabras de Juan en su primera epístola: “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3:8).

Una mirada al número de ejemplos encontrados en Las Escrituras, donde las vidas estaban bajo un cierto grado de influencia demoníaca, prueba con toda certeza el hecho de que las fuerzas del diablo y sus demonios son muchas. En Marcos 5:1-13 Jesús sostuvo una guerra espiritual con los demonios que

poseían al gadareno. El demonio, cuando fue llamado por Jesús para que se identificara, respondió: “Legión me llamo; porque somos muchos” (v. 9). Para el asombro de millones de personas hoy, la batalla continúa; su fuerza es tremenda, así como su número. Actualmente en nuestro mundo se está experimentando un tremendo avivamiento de interés e involucramiento en lo oculto, las artes oscuras en las cuales el demonio continúa la guerra espiritual contra el reino de Dios. Cuando uno considera la casi increíble información estadística disponible sobre el involucramiento e interés de la gente en lo oculto, podemos decir que el cuadro ha cambiado muy poco a través de los siglos. La batalla continúa. El enemigo es poderoso. Su número es legión porque son muchos.

Esta monografía, *Respondiendo a lo oculto*, da una ojeada a nuestra batalla espiritual. Enfocará al enemigo (el diablo y sus demonios); el campo de batalla (adivinación, magia y espiritismo) sobre el cual es sostenida la batalla entre el reino de las tinieblas y el reino de Dios; el evangelio, el anuncio de la victoria que es nuestra a través de la fe en la obra redentora de Cristo Jesús.

El autor C.S. Lewis en su *Screwtape Letters* presenta la siguiente advertencia concerniente a lo demoníaco: “Hay dos errores iguales y opuestos en los que nuestra raza puede caer acerca de los demonios: Uno es no creer en su existencia; y el otro es creer y sentir un excesivo e insano interés por ellos. Los demonios están igualmente complacidos con ambos errores y aclaman tanto a un materialista como a un mago con el mismo deleite”.

Alguien puede decir que el propósito de este estudio es buscar el punto intermedio entre los dos errores. Aunque su intención es mostrar la validez de las Escrituras para la aceptación de la realidad de los poderes invisibles de Satanás, uno no debe dar a dichos poderes malignos más crédito del que se les debe dar. Está bien ser justo hasta con el diablo, pero él no tiene derecho a recibir más de lo estipulado. Simplemente pasar por alto cada error con la popular frase “el diablo me hizo hacerlo,” eludiendo de este modo toda responsabilidad personal, es tomar la dirección de uno de los dos errores. Y creer que el enemigo no existe,

Lo oculto

cuando es un hecho que las Escrituras claramente declaran la realidad del diablo y los demonios, es ir en la dirección del otro error. En nuestra sociedad científicamente orientada, este último error es bastante común. Rudolph Bultmann, en su libro *Kerygma y Mito*, declara: “Ahora que las fuerzas y las leyes de la naturaleza han sido descubiertas, no podemos creer en espíritus, sean buenos o malos. La enfermedad y la cura de ella son atribuidas también a causas naturales; no son el resultado de la actividad demoníaca o de hechizo diabólico. Es imposible usar la luz eléctrica, la radiotelegrafía, aprovechar las ventajas de la medicina moderna y los descubrimientos quirúrgicos y al mismo tiempo creer en el mundo de los espíritus y milagros del Nuevo Testamento”. La ciencia ha tratado, con poco éxito a través de los años de justificar lo sobrenatural. Y, aun así, la verdad permanece, el diablo existe, los demonios (los soldados de infantería del diablo) existen, y son muchos, y el cristiano está siendo atacado continuamente por esas fuerzas sobrenaturales cuya mira es destruir su fe y su compromiso con el Dios Trino.

Su número y su poder son grandes. Pero el mensaje del evangelio es victoria para nosotros a través de la fe en Cristo Jesús, quien ganó la batalla contra el enemigo en la cruz y en su vida perfecta, obteniendo para nosotros esa victoria sobre el pecado, la muerte y el poder del mal como lo evidencia su resurrección de la muerte. El apóstol Pablo dice: “Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col. 2:15). Mi deseo es que este estudio sobre el ocultismo le ayude a entender en forma más completa el significado de esa Palabra de Dios. Y ojalá que este estudio le provea a usted de la información necesaria para que pueda saber cómo responder.

I

LA EXPLOSIÓN DEL OCULTISMO

Lo oculto

Por definición la palabra “oculto” se usa para describir aquellos acontecimientos que trascienden o parecen trascender el mundo de los cinco sentidos (la vista, el tacto, el gusto, el olfato y el oído). La palabra misma viene del latín y puede ser traducida correctamente con las siguientes palabras: escondido, secreto, oscuro, misterioso y encubierto. Usando la anterior definición, hay tres características de lo oculto que sobresalen:

1. Lo oculto tiene que ver con las cosas secretas o escondidas.
2. Lo oculto tiene que ver con operaciones o eventos que parecen depender de poderes humanos que van más allá de los cinco sentidos.
3. Lo oculto trata con lo sobrenatural, la presencia de fuerzas angelicales o demoníacas.

Usando la amplia definición de la palabra oculto, todo fenómeno que apropiadamente cae dentro de esa definición puede ser incluido en una de estas tres categorías:

1. *Adivinación*: El arte de predecir eventos futuros y el carácter humano.
2. *Magia*: La habilidad de obtener resultados más allá del poder humano por medio de la ayuda de agentes espirituales sobrehumanos (Satanás y los demonios). La magia a que nos referimos en esta monografía no es la clase de magia que “saca un conejo de un sombrero”. Técnicamente hablando, la magia con la que estamos tratando en este estudio no es la que se usa popularmente como entretenimiento.

Lo oculto

3. *Espiritismo*: Es una actividad espiritual basada en la creencia de que por medio de ciertas personas, ciertos médiums, la gente puede hacer contacto con los muertos y obtener revelaciones del más allá.

Mientras que casi todo fenómeno oculto puede ser incluido en una de estas categorías arriba mencionadas, en muchos casos, un ocultista puede estar involucrado en más de una de las categorías. Por ejemplo, una persona involucrada en la magia negra, también puede practicar algún fenómeno espiritista. En marzo de 1970, la revista norteamericana *McCall's* incluyó un reportaje de 32 páginas de información sobre astrología, magia, Tarot, adoración satánica y sesiones espiritistas bajo el título general de “La Explosión del Ocultismo”. Nuestra sociedad está experimentando una verdadera “explosión de interés y involucramiento en lo oculto”. Cuando una explosión ocurre, algo pasa, las cosas cambian y una poderosa y potencialmente peligrosa fuerza destructiva se pone en acción. Por esa razón al hablar de una “explosión” del ocultismo encuentro que esa es la expresión que más “da en el clavo”. El ocultismo está sucediendo. Está cambiando a la gente y su perspectiva del futuro. Es peligroso para la fe cristiana porque puede destruir y ha destruido la fe. Y es poderoso. Y cuando una explosión ocurre muchas veces hay desgracias. Este es también el caso de la presente explosión del ocultismo.

Lo que alarma es la falta de conocimientos entre los cristianos en cuanto a la extensión y el peligro del ocultismo; falta de conocimientos en cuanto al poder y las tácticas empleadas por Satanás y los ángeles caídos, y la falta de conocimientos acerca de la victoria completa sobre el mal que es nuestra a través de la fe en Cristo Jesús. Son muchos los que están envueltos. Por lo tanto es de suma importancia que los cristianos estén listos para dar respuestas a dichas personas.

¿Por qué?

A muchos cristianos les cuesta creer que cosas como esas estén pasando en nuestra iluminada, científica, intelectual y tecnológica sociedad. Y cuando se dan cuenta de que sí están sucediendo, la pregunta que surge es: ¿por qué? Se han dado muchas razones. Las siguientes parecen contribuir a la presente explosión del ocultismo:

1. La influencia de las religiones orientales con su tendencia a mezclar cualquiera y toda creencia en una sola fusión. McCandlish Phillips en su libro *La Biblia, Lo Sobrenatural y los Judíos* dice: “Demonios del Oriente están viniendo a los Estados Unidos ahora, trayendo consigo las enseñanzas religiosas y las artes ocultas con las que ellos han estado engañando a la gente allá”.
2. Lo oculto tiene realismo.
3. Si usted acepta la hipótesis de que estamos viviendo en los últimos días, las Escrituras afirman en muchos lugares (Ap. 9:1-21; 12:7-9; 13:1-10; 19:11-16; Mr. 13:22; 2 Co. 11:14; 1 Tim. 4:1-6; 1 Jn. 4:1-7) que en los últimos días aumentarán las obras de Satanás en la tierra.
4. El creciente aumento de la astrología es siempre una norma del estado cultural de la gente. El Dr. Kurt Koch, la principal autoridad cristiana en ocultismo, dice en su libro *Asesoramiento Cristiano y el Ocultismo*: “En épocas de grandes catástrofes, la gran cresta del torrente oscuro del ocultismo se levanta de manera amenazadora”.
5. Lo oculto ofrece el involucramiento del participante. La persona puede llegar a involucrarse muchísimo en la actividad ocultista.
6. ¡Y da resultado! Pero el éxito que ofrece no es gratuito, ¡cuesta y cuesta bastante!

7. Cuando las vidas de las gentes están llenas de incertidumbre y duda, éstas empiezan a agarrarse de cualquier cosa. Lo oculto está allí para aceptar a esas gentes con los brazos abiertos.

Actitud

Ahora usted sabe un poco sobre el ocultismo, lo que es, lo que está sucediendo en nuestro país y alrededor del mundo y en “su propio patio”. También conoce algunas de las razones por las cuales esto está sucediendo. Pero antes de que esté listo para dar una respuesta a la gente que está atrapada en alguna forma de ocultismo, usted necesita comenzar a desarrollar su propia actitud acerca del ocultismo.

Muchos reaccionan a la explosión del ocultismo con actitudes como estas: “Estas influencias en nuestra cultura contemporánea son inevitables. Están aquí para quedarse y no hay nada de qué preocuparse”. Otros adoptan una actitud exactamente opuesta: “Este interés en el diablo y el demonio es solamente una moda; espera un poco y se irá como vino”. Aun hay otros que responden diciendo: “Hay tanto de qué preocuparse, que debemos cerrar nuestros ojos y oídos, enterrar nuestras cabezas y, probablemente, no comunicar nada”. Y otros adoptan el acercamiento y la actitud extremadamente peligrosa que concluye: “Es muy intrigante y debemos aprender lo más que podamos, aunque nos salpiquemos un poco”. A la persona que adopta esta actitud se le llama comúnmente diletante, una persona que hace algo superficialmente, no en serio. Una persona que se involucra en alguna faceta del ocultismo en un intento de ver de qué se trata, de enterarse por experiencia propia, o quizá dirigir una campaña para probarse a sí mismo y a otros lo sin sentido y tonto que es el ocultismo. Hay muchas personas en la actualidad que se adhieren a tal actitud. Hacer esto es extremadamente peligroso. Las siguientes declaraciones del libro de McCandlish Phillips, *La Biblia, Lo Sobrenatural y los Judíos*, subraya el peligro potencial del diletantismo.

“Es imposible decir con qué rapidez puede una persona quedar atrapada irrevocablemente en lo sobrenatural. Para algunos el proceso es lento. Pueden pasar meses, quizá años, sin sentir u observar efectos que se puedan considerar dañinos. Para otros, un solo experimento hecho en forma casual o sin tener los conocimientos necesarios, es suficiente para llevarlos más allá del punto de donde no se puede regresar. . . Lo sobrenatural es un reino tremendamente potente. Una persona puede disparar lo que parece ser un pequeño gatillo y descubrir que ha hecho estallar lo que para él resulta ser una especie de fisión nuclear del psiquis humano. Los poderes van mucho más allá de la capacidad del hombre para manejarlos . . . A un joven, un artículo de una revista que por casualidad leyó, le despertó su interés de probar lo sobrenatural. A otro, un programa de televisión lo animó a investigar en las páginas de un libro sobre psiquismo. Para otro, la inquietud por lo sobrenatural empezó cuando escuchó una charla de un estudiante de Harvard que había estado unos meses en la India y había regresado para proclamar las nuevas de un Cristo Hindú. Para otro, cuando por casualidad conoció a una mujer en el trabajo que decía tener ciertos poderes proféticos y esto lo condujo a ser confinado en una institución mental.... Todo el mundo sabe que hay farsantes, timadores y charlatanes entre los que comercian con el reino de lo sobrenatural, pero hay también individuos que en efecto sí poseen ciertos poderes y son capaces de ejercitarlos y producir resultados a través de ellos, si no siempre, a veces. Los charlatanes no le hacen a usted ningún bien; los otros pueden hacerle mucho daño”.

Como es obvio, ninguna de las actitudes arriba mencionadas es recomendable. Aunque cada una de ellas puede tener algunas buenas cualidades, hay también algunos errores serios contenidos en las actitudes ya mencionadas. Escogiendo lo bueno de lo malo nos quedamos con la siguiente actitud que se debe adoptar concerniente a la explosión del ocultismo de hoy día: “Estas cosas que parecen aumentar, deben tomarse muy en serio y son parte del intento desesperado de Satanás para invalidar la victoria de Cristo comprada para nosotros en la cruz y en la tumba vacía”. Es cierto que uno necesita conocer los hechos;